

Una Novela Sobre Magallanes de Principio de Siglo

Cualquier lector medianamente informado con lo que acontece en las letras chilenas se dará cuenta que desde un tiempo a esta parte, mucho se habla, tal vez demasiado, de lo que algunos han llamado la nueva narrativa chilena. Lo curioso es que tanto alarde, a menudo está dirigido a resaltar dos o tres nombres, generalmente ligados a todo lo referente al marketing, que desde hace rato, está invadiendo nuestra literatura. Sin embargo, poco o nada se dice de un escritor que ha generado una obra cuya solidez nadie puede poner en duda. Autor de poemas, cuentos, antologías y novelas la sola creación de su personaje Heredia bastaría para que su nombre sonara bastante más que muchos de sus colegas.

En su quinta novela titulada «Correr Tras el Viento» (Editorial Planeta, Biblioteca del Sur, Santiago, 1997), Ramón Díaz Eterovic, decide darle un descanso momentáneo al detective Heredia y se da a la tarea de presentarnos una historia ambientada en su natal Punta Arenas, ciudad que a principios de siglo también fue parte de las intrigas propias de la Primera Guerra Mundial. Allí, en los confines del planeta sucedieron hechos que, aunque no fueran trascendentales para el desarrollo y desenlace del conflicto bélico, marcaron para siempre a sus habitantes.

Todo comienza cuando un croata de apellido Rendic, natural de la isla de Brac, de donde había huido escapando del reclutamiento para el Emperador Francisco José, fracasa en una misión que se le había encomendado en Marsella. Ante tal hecho es designado a Magallanes, donde comienza una nueva etapa de su vida, la que sin saberlo

Por Wellington Rojas Valdebenito

se prolongaría hasta sus días finales. Su misión no es la única en la ciudad austral de esa época. Su estratégica ubicación hace que lleguen y habiten en ella alemanes e ingleses, rivales en la guerra. Rendic conoce a Martina, una prostituta, favorita de muchos parroquianos entre ellos un policía apellidado Camargo, quien la vigila a ella y a sus clientes. La labor de Rendic comienza a ser molesta tanto para los ingleses como para los alemanes, que le han encargado algunas misiones. Rendic se transforma en amante de Martina y logra la amistad de Changa, un chilote de quien todos se burlaban y a quien nadie quería.

A medida que avanza la trama de la novela, el lector se entera de hechos propios de la guerra, como el hundimiento del barco alemán «Bremen», frente a la isla de Más a Tierra, así como también de lo que acontecía entre los bandos en pugna. Junto a los hechos mencionados vemos el accionar de algunos personajes: Camargo, el siniestro policía, explotador de Martina, termina sus días asesinado por Changa. El autor enlaza su relato con un hecho que más tarde haría historia «unos llegan y otros se van -comentó Arteaga-. Esa gente da la bienvenida a la nueva directora del Liceo de Niñas de Punta Arenas. Se llama Lucila Godoy. Algunas personas no están contenta con su llegada. Dicen que es muy independiente y que escribe poemas».

Un novela que rescata para nuestras letras lo sucedido en tierras australes en años ya lejanos. Una historia donde se funden la aventura, el amor y la soledad de quienes llegaron desde lejos y anclaron para siempre en esa parte de nuestro territorio.